

Una mariposa sin alas



Larva pequeña dentro de su canasta, alimentándose de hojas.

Las mariposas son insectos muy admirados porque con frecuencia sus alas tienen vistosos y bellos colores. Sin embargo, existen otros tipos de mariposas que casi no llaman la atención. Son de color café o gris oscuro, y por lo general, tienen más actividad durante las noches. Pero algo todavía menos conocido, es que también hay mariposas que no tienen alas.

Las mariposas tienen una vida que pasa por cuatro etapas distintas y cada una cumple una función. Primero están los huevos, los cuales son depositados por la hembra para dejar su descendencia. Luego, de cada huevo nace un gusanito, que se conoce como oruga o larva. Ésta, desde que nace, lo único que hace es alimentarse y crecer. Este crecimiento se da a través de mudas o cambios de su piel y de cada muda sale una larva más grande. Estas mudas ocurren varias veces, hasta que la larva llega a cierto grado de madurez. Llegado ese momento, la larva se recubre como en una bolsita y entra en la etapa llamada crisálida o pupa. Aunque en esta etapa la mariposa parece que está descansando, en el interior de la crisálida ocurren muchos asombrosos cambios. La larva se irá convirtiendo poco a poco en el adulto que tendrá un

cuerpo completamente distinto al de la larva. Cuando esto pasa, la mariposa romperá la crisálida y saldrá de la bolsita, aunque todavía con las alas dobladas. Pero en pocas horas, sus alas se van como hinchando hasta llegar a tener el tamaño y forma definitiva. La tarea principal de los adultos es aparearse, para que luego la hembra deposite sus huevos y así formar una nueva generación.

En el caso de la “mariposa sin alas” que aquí les contamos, la etapa que más fácilmente se observa es la de sus larvas. Éstas se pueden alimentar de las hojas de muchas plantas distintas. Sin embargo, en un cultivo a veces pueden aumentar demasiado su población y se convierten en una verdadera plaga, como ocurre por ejemplo, en palma aceitera, banano, pejibaye, cocoteros y otros. Estamos hablando del llamado “gusano canasta”. Se le llama así, porque vive dentro de una canasta o cesto que la larva fabrica con seda y restos del tejido de la planta de la que se alimenta. Esta canasta o cesto es casi lo único que vemos de esta curiosa mariposa, cuyo nombre científico es *Oiketicus kirbyi*.

Sus larvas al nacer son muy pequeñas, casi invisibles. Miden alrededor de un milímetro de largo y producen una secreción o saliva que se convierte en un hilo de seda, que las ayuda a que el viento las disperse fácilmente. Luego al caer sobre las plantas, de inmediato comienzan a alimentarse raspando las hojas.



Larva casi adulta, asomándose y caminando en busca de alimento, siempre cargando su canasta.



La larva deja de moverse y se convierte en crisálida.

Pero a la vez, los restos de lo que no se comen y otras basuritas, los van pegando con la saliva y la seda que producen, y así van formando la canasta dentro de la que se mantendrán viviendo protegidas de sus enemigos. En la medida que las larvas mudan y crecen, también van agrandando el tamaño de su canasta protectora. ¡Y ahora sí es más fácil observarlas! Podemos ver cómo se mueven las canastitas, porque la larva se asoma por una punta y camina

en busca de las hojas que quiere comer, pero siempre manteniendo la mayoría de su cuerpo dentro de la canasta.

Al igual que todas las mariposas, finalmente la larva se convierte en crisálida, cosa que normalmente no lo notamos porque también ocurre dentro de su canasta. La crisálida ya no camina sino que queda guindando de alguna ramita o de cualquier otra cosa.

Pasado el tiempo de transformación dentro de la crisálida, se forman los adultos, de los cuales unos serán machos y otros hembras. A partir de entonces, tienen una vida muy corta pues no se alimentan y su única función es el apareamiento para la reproducción.

Los adultos hembras son casi iguales a las larvas que eran y son las verdaderas mariposas que no tienen alas. Se quedan siempre dentro de la canasta y producen unas

sustancias llamadas feromonas que depositan hacia la punta de abajo de la canasta, las cuales sirven para atraer a los machos. Los adultos macho sí se convierten en mariposas con alas, pero no son fáciles de observar ya que vuelan cuando está anocheciendo o durante la noche. Su función es la de buscar las canastas en las que hay hembras adultas, para aparearse con ellas. Esto lo logran a través de su olfato, que reconoce el olor de las feromonas que producen las hembras.

El macho llega a la canasta de la hembra e introduce la punta de atrás de su cuerpo por la abertura inferior de la canasta y así logra el apareamiento. En poco tiempo, la hembra muere y su cuerpo se convierte prácticamente en un saco que contiene los huevos, que pueden ser varios miles.

Como les contamos antes, la larva de esta mariposa puede convertirse en plaga en algún cultivo, aunque esto no es muy frecuente. Pero cuando se presentan ataques muy severos, el combate se hace preferiblemente combinando distintos métodos de control.



La hembra adulta es la verdadera mariposa sin alas mientras que el macho adulto sí las tiene.